



El Materialismo dialectico.

Fuentes del Marxismo.

El marxismo tiene tres pilares. Uno es la filosofía alemana, el otro es el estudio de la economía, y el otro es el socialismo nacido en Francia, ya que en el siglo XIX era el país más revolucionario, y donde más teorías socialistas habían surgido.

1) ¿Qué es la Filosofía?

Intenta dar respuesta y explicación al sentido de la vida, y componen un conjunto de reflexiones sobre las propiedades, las causas y los efectos de la naturaleza, y especialmente del ser humano y de la sociedad. La filosofía da lugar a ideologías, (a unas determinadas maneras de entender el mundo), de las que pueden desprenderse, -pero no siempre-, unas propuestas políticas para la acción. De esa distinta forma de entender el mundo se proyecta una ideología que se corresponde con los intereses de las clases dominantes, y otra ideología que se corresponde con los intereses de las clases sociales dominadas.

La filosofía hunde sus raíces en las antiguas civilizaciones de China e India; y se desarrolla en la Grecia de la antigüedad. A partir de entonces ha dado lugar a diferentes interpretaciones de lo que es la vida, y la vida en sociedad. Marx decía que hasta ahora la filosofía se había dedicado a contemplar el mundo, y que a partir de ahora la filosofía debía servir para transformarlo.

1.1) La filosofía idealista.

A trazo grueso, la filosofía se divide en dos ramas. Por una parte la llamada **filosofía idealista**, y por otra parte la **materialista**. La primera considera que el foco principal de cómo se organizan las sociedades – que es lo que nos interesa aquí-, se encuentra en la cabeza de la gente, en el mundo de las ideas, y que estas tienen una existencia autónoma e independiente de la realidad material. Dentro de la corriente idealista hay que incluir las que tienen raíz religiosa, cuyo objetivo es explicar cómo intervención divina (de Dios o dioses) todos aquellos sucesos y fenómenos que el ser humano no alcanza a comprender. A medida que la ciencia se desarrolla y se va conociendo más la naturaleza y la sociedad, cada vez quedan menos cosas que se puedan atribuir la intervención de Dios. Cuando no se conocían las causas de la lluvia es lógico que se entendiera que estaba provocada por fuerzas misteriosas, por dioses. La misma creación de la naturaleza, del hombre, la mujer y la vida en sociedad son explicadas como intervenciones divinas. En este mundo idealista, poco a poco y durante miles de años se le fue dando forma a la creencia de otra vida después de la muerte y a la existencia de un *alma* inmaterial separada de la vida física. Las religiones terminaron de ordenar esas creencias con ritos y normas, que a la vez sirvieron para encumbrar en la cúspide de las sociedades a aquellas personas que se consideraba que tenían alguna relación directa con Dios, que sabían interpretar sus designios, o que eran intermediarios entre este y los hombres. Las religiones sirvieron para asentar el dominio de unas clases sociales sobre otras, y a falta de un código

legal (como en la actualidad), proporcionaron las reglas por las que debían regirse las sociedades. Por ejemplo: según la religión judeo-cristiana, Dios reveló a Moisés que el robar era un pecado castigado en la otra vida después de la muerte y también en esta. El “*no robaras*”; que Dios comunicó a Moisés como mandamiento divino, tenía por objeto legalizar la propiedad privada, pero al que no poseía nada le era indiferente esa orden de Dios. El “*no desearas a la mujer de tu prójimo*” es una demostración de que ya en aquella época estaba asentado el predominio (propiedad) del hombre sobre la mujer. Ese mandato de Dios era equivalente a la legalización de una situación que se daba de hecho; y así sucesivamente. Hay otras corrientes igualmente idealistas que sobrepasan el mundo religioso, que son más sofisticadas y elaboradas pero también ponen todo el acento en que el mundo de las ideas (y con ello la ética, la moral, en definitiva, el concepto de lo que está bien o mal), tiene una vida, evolución y desarrollo propio separado de la realidad material, y de convivencia en sociedad.

1.2).La filosofía materialista metafísica y la filosofía materialista dialéctica.

La filosofía materialista, considera que las ideas que surgen en la cabeza de la gente son fruto de la realidad material y de la vida en sociedad. El materialismo considera que no hay ideas sin materia, y que lo que se llama espíritu es una creación de la materia altamente elaborada (el cerebro, y su capacidad de pensar, imaginar y soñar).

La filosofía materialista se divide en la rama *metafísica*, y la *dialéctica*. La filosofía metafísica entiende que la naturaleza y la sociedad tienen unas leyes de comportamiento que se cumplen y se repiten constantemente. Por **ley en sentido filosófico** hay que entender algo que se cumple inexorablemente; por ejemplo, la ley de la gravedad que hace que todo cuerpo que se eleva caiga de nuevo a tierra.

La filosofía *materialista dialéctica*, considera que el movimiento es inherente a la materia -y por supuesto a la sociedad, que no hay materia sin movimiento, ni movimiento sin materia; de la misma forma que los átomos están en continuo movimiento, las sociedades también están en continuo movimiento. Por ese motivo la materia y la sociedad llevan en sí mismos el germen de su propia transformación. No hay nada que permanezca inmutable. Al igual que toda filosofía materialista, el materialismo dialéctico considera que las ideas son reflejo y consecuencia de la existencia real de las cosas, y no como creen los filósofos idealistas, “*que las cosas son según el punto de vista*”. Las cosas son como son, independientemente de cómo las percibamos, pero lo que caracteriza al materialismo dialéctico es que defiende que las ideas de la gente, y de lo que está bien o mal van cambiando según cambia la base material de la sociedad, y que corresponde al conocimiento investigar la justeza o el error de una idea

2) La dialéctica marxista, una manera científica de entender el mundo.

Correspondió a Marx y Engels ser los creadores del **materialismo dialéctico**. El método que emplearon fue **la dialéctica** del filósofo idealista alemán *Hegel*. En el pensamiento griego se llama **dialéctica** al enfrentamiento entre dos conceptos o ideas diferentes (uno de nombre **tesis** y otro llamado **antítesis**) que se contradicen y chocan entre ellas, llegándose a una nueva tesis más cerca de la verdad que se llama **síntesis**.

Sobre estos puntos de partida, Marx y Engels invirtieron el punto de vista de Hegel, ya que este hablaba de contradicción entre ideas (como si las ideas tuvieran vida separada de la materia y la sociedad), pero Marx y Engels decían que las ideas de las personas eran consecuencia de la realidad en la que vivían, y que en última instancia, las características de cualquier tipo de sociedad (esclavista, feudal, o capitalista) se derivan de la forma en la que las personas trabajan, producen y se reparten lo producido (**relaciones de producción**).

Marx y Engels decían que **el motor del cambio en la naturaleza y la sociedad era la contradicción** (la lucha de los contrarios), y que la contradicción es inherente a la naturaleza y la sociedad, de la misma forma que el átomo está compuesto por protones positivos, y electrones negativos. En consecuencia una cosa que no tenga su contrario simplemente no existe. Por tanto, la contradicción en el mundo material, y en el mundo social es quien empuja todos los cambios, y estos cambios se reflejan en el mundo de las ideas. Pero las ideas también contribuyen a modificar la realidad material y social. **Al ser humano se le ha dado la facultad de transformar el mundo sobre la base de lo existente**. A esto lo llamó Marx **Materialismo Dialéctico**.

Sobre estas bases filosóficas Marx construyó una concepción de la historia llamado **materialismo histórico**; que como hemos dicho su línea de pensamiento se diferencia de Hegel en que este último mantiene la dialéctica (tesis-antítesis-síntesis) limitada al campo de las ideas, mientras que en Marx,

partiendo del punto de vista materialista entiende que todos los tipos de sociedades que se han dado en la historia (esclavismo, feudalismo, y capitalismo), tienen sus propias contradicciones internas, cuyo choque les obliga a transformarse lentamente o en forma revolucionaria. Así en la sociedad esclavista se da la contradicción entre dueño y esclavo; en la sociedad feudal la contradicción noble y siervo, y en la sociedad burguesa la contradicción entre capitalista y obrero asalariado. Esa **luchas de clases latente**, esa contradicción, que con frecuencia permanece silenciosa, cada cierto tiempo explota y eso impulsa cambios sociales y revoluciones. Pero esos cambios sociales no tienen como origen que las ideas de la gente cambien por arte de magia, sino que su origen se encuentra en que la base material, social, y organización de los procesos de trabajo no permanecen inmóviles, sino que el desarrollo de sus mismas contradicciones las hacen cambiar, y crean otro contexto social del que generan nuevas ideas.

Sabiendo que con el marxismo tampoco se ha llegado al conocimiento absoluto de la materia y la sociedad, -cosa imposible-, sino que lo que ha hecho ha sido proporcionar las vías teóricas por las que a través de la práctica se puede avanzar en su conocimiento. Pero el marxismo sí que ha aportado elementos científicos suficientes para poder afirmar que el sistema capitalista no será eterno, como no lo fue la sociedad feudal, ni la sociedad esclavista. Por eso nosotros hablamos de inevitable cambio social como consecuencia del desarrollo de las contradicciones de las que está embarazado el modo de producción capitalista. El capitalismo se terminará, pero sin una intervención humana consciente, que domine las leyes que rigen en la naturaleza y sociedad, se caminará en una dirección imprevisible.

Esta concepción de la vida y de la historia es mucho más compleja de cuanto aquí exponemos y comprende lo que se llaman **leyes de la dialéctica** a los que está sometida la naturaleza y la sociedad. Pues bien, conocer las leyes de la dialéctica es fundamental para conocer la realidad y que a partir de la intervención consciente y científica del ser humano se puedan contrarrestar, modificar, o dirigir en una determinada dirección esas leyes. Por ejemplo un avión en funcionamiento anula la ley de la gravedad. Por eso cuando hablamos de **marxismo** estamos hablando de ciencia, de socialismo científico. Ser comunista no es votar comunista, sino adoptar toda una manera de entender el mundo.

2.1) Las leyes de la dialéctica.

Hemos visto que la naturaleza y la sociedad están sometidas a unas leyes. Y que conocer esas leyes tiene una importancia fundamental para transformar la sociedad, es decir hacer una revolución que permita acabar con el capitalismo. Eso es tan necesario, como le ha sido necesario a los laboratorios conocer cómo actúa y funciona el Covid-19, para poder inventar una vacuna que permita vencerlo, o desviar esas fuerzas de la naturaleza, en la dirección que queremos.

Hay que conocer la realidad para transformarla si no la conocemos, o esa realidad solo existe en nuestra mente, no podremos cambiar nada. Por ese motivo el materialismo dialéctico sienta las leyes generales que rigen el funcionamiento de la naturaleza y de la sociedad; ya sea para que a través de la acción humana podamos anularlas, o dirigir las en la dirección que nos interesa. Esas leyes son:

a). Ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos.

El concepto de cantidad es fácil de entender y se refiere a una cuestión numérica. El concepto filosófico de **calidad** es más complejo, y no se refiere a las propiedades mejores o peores de una cosa, como generalmente se entiende por alta calidad o baja calidad, sino que **calidad** se refiere a **una cosa en sí misma**. Por ejemplo: una manzana, un muro, una persona, un edificio, o una sociedad dada, -ya sea feudal, esclavista, capitalista y socialista-; a todo eso se les llama **cualidades**. Y dentro de las diferentes **cualidades** cada una de ellas tiene diferentes propiedades, particularidades, variables, y grados propios.

La **sociedad esclavista** (que es una cosa, y por tanto una **calidad**), no surgió hasta que el conocimiento colectivo **acumulado** en las sociedades primitivas, permitió utilizar determinados instrumentos de trabajo (arcos, flechas, arado, cuerdas, rueda etc.), que hicieron posible que una persona con su trabajo produjera más que se podía comer. Es decir, los avances técnicos son la base sobre la que se organiza el trabajo y esto último está vinculado a la aparición de las clases sociales. No es posible la existencia de clases sociales si una persona no produce más que necesita para subsistir. Antes, de que se diera un salto técnico, el animal muerto era consumido en el acto, no existiendo posibilidades de tener esclavos a no ser que fuera para comerlos. Eran forzosamente sociedades comunales que se repartían cuanto tenían, pues no sobraba nada. En ese sentido se puede decir que la aparición de la esclavitud, y de las clases sociales está vinculada al progreso humano. Igual ocurre con la división del trabajo entre diferentes miembros de una misma comunidad. La división de funciones dentro de la misma comunidad está directamente relacionada con el grado de desarrollo alcanzado, los instrumentos disponibles, y la actividad prioritaria

para una sociedad dada. El diferente papel que las sociedades primitivas asignaban a mujeres y hombres está también relacionado con las diferencias fisiológicas existentes entre ambos géneros. Por ejemplo: según fuera necesario e hiciera falta, se tuvo en cuenta la mayor fortaleza física de los hombres, y posibilidad de tener hijos por parte de las mujeres. En la sociedad capitalista desarrollada y menos aún en la socialista hay bases objetivas para mantener esa asignación de papeles sociales y productivos diferentes para el hombre y la mujer; y si aún persiste es por arrastre ideológico histórico

Cuando una persona pudo producir más que lo imprescindible para mantenerse vivo, nació la riqueza acumulada a base de explotar a otros seres humanos. Entonces fue también necesario dejar esa riqueza acumulada a los descendientes cuando la muerte llega. El matrimonio y la sujeción de la mujer al hombre para garantizar la legitimidad de la descendencia está relacionada con la aparición de las clases sociales, y la explotación de unos seres humanos por otros.

Lo cierto es que la **cantidad** de conocimientos, y con ello el avance de la ciencia, -aunque sea a un nivel muy primario-, permitió que surgieran las clases sociales y la desigualdad entre las personas; dando lugar a una nueva sociedad clasista esclavista (**calidad**), que con sus características particulares la hacen diferente de una sociedad feudal, y de una sociedad capitalista.

Si el conocimiento y los avances técnicos científicos acumulados, los inventos y las herramientas de trabajo -disponibles en cada época o sociedad-, determinan como se organizan los procesos del trabajo, **con vistas a la desaparición de las clases sociales, podemos decir que son también la base sobre la que podemos hablar seriamente de la desaparición de las clases sociales. Sin un alto nivel técnico, científico y de conocimientos, sin la desaparición de la necesidad, y sin unos instrumentos de trabajo que permitan organizar el trabajo sin la obligatoriedad de capataces, no será posible asegurar una sociedad comunista.**

El grado de desarrollo está directamente relacionado con el tipo de sociedad a la que es posible acceder. Con un nivel de conocimientos, y en consecuencia con una forma de organización del trabajo propia de la Edad Media es imposible hablar de construcción del socialismo. Y ello independientemente, de que en un golpe de suerte un partido comunista se haga con el poder político en una sociedad feudal. Si lo conserva, y no lo pierde, tiene que construir primero las bases materiales para edificar el socialismo. Tiene que acumular **cantidad** de transformaciones para llegar a una nueva sociedad socialista (**una nueva calidad**).

Esa transformación de los cambios **cuantitativos en cualitativos**, no solo se da en la vida en sociedad, está también presente cuando es resultado de la actividad de las personas. Por ejemplo: un ladrillo es **una cosa**, pero si se pegan una **cantidad** de ladrillos a otros, habrá nacido una pared; que es otra **calidad** diferente del ladrillo. Por tanto, la **cantidad** puede dar lugar a una **calidad**, pero la **calidad** puede ser a la vez una **cantidad**.

Saber emplear la **dialéctica** es muy importante para organizar la revolución y construir una sociedad socialista. Por el contrario una mentalidad **metafísica** es la que se expresa en la ideología capitalista, y en el reformismo sindical. Para ellos, una cosa es siempre la misma cosa, aunque admiten que se va transformando. Creen que desde el principio de los tiempos solo ha existido una sociedad capitalista que se ha ido adaptando a los tiempos. Por eso trasladan su forma de analizar, y juzgar el funcionamiento social y el concepto de lo que está bien o mal en la actualidad, a otro tipo de sociedades del pasado que engendraban un conjunto de valores distintos. Como entienden que el mundo siempre ha sido siempre igual repiten hasta la saciedad que *"siempre han existido pobres y ricos"*, como si eso fuera una ley de la naturaleza, y no hubiera sido el nivel científico y técnico y con ello el grado de desarrollo económico quien ha proporcionado la base material para la existencia de las diferencias sociales. Por ese motivo si las sociedades de clases están relacionadas con la escasez, las sociedades socialistas y comunistas están relacionadas con la abundancia. Si la imposibilidad de acumular nada obligaba a un comunismo primitivo, la abundancia de bienes y tener cubiertas todas las necesidades materiales y espirituales necesarias que se derivan de un grado alto de desarrollo, harán innecesarias las diferencias sociales y económicas. Grado de desarrollo al que prácticamente hemos llegado, y al que solo la existencia de la propiedad privada sobre los medios de producción (fabricas, instrumentos de trabajo etc.) y la necesidad de beneficios empresariales para mantener vivo al monstruo del capitalismo, impiden que se desemboque en una sociedad sin clases.

b) Ley de la negación de la negación.

Esta ley de la dialéctica marxista se refiere a que lo nuevo siempre sustituye a lo viejo, o lo que es lo mismo **que lo nuevo siempre niega a lo viejo**. Quitando que pueda ser apreciado como reliquia para coleccionistas, un coche más moderno y con mayores prestaciones acaba imponiéndose sobre su predecesor; lo niega como inútil. El feudalismo fue un avance sobre el esclavismo (aunque al principio se diera un considerable retroceso en cuanto condiciones de vida), y el capitalismo es un avance sobre el feudalismo; de la misma forma que el socialismo es más perfecto que el capitalismo. Históricamente, cada tipo de sociedad ha enterrado a la precedente, lo que significa que la ha **negado**. Lo que no excluye la posibilidad de que componentes de la vieja sociedad se arrastren durante cierto tiempo en la nueva sociedad. Los ya ridículos viejos títulos de nobleza todavía se conservan en la sociedad capitalista.

Pero el que lo nuevo se imponga sobre lo viejo, no significa que lo nuevo sea siempre un progreso humano. Las manzanas que da un árbol, en determinadas condiciones de empeoramiento climático pueden ser de peor calidad que las anteriores (y aquí entendemos la palabra calidad no en sentido filosófico sino en cuanto a prestaciones se refiere). Lo mismo ocurre con las ideas, la política, y las sociedades, una cosa nueva o propuesta social no tiene forzosamente porque ser mejor que su predecesora. Dentro del mismo capitalismo, el modelo neoliberal que se ha impuesto después de 1980, representa un retroceso importante en conquistas sociales en relación al modelo keynesiano que dominó durante la época de 1950 a 1980. Pero eso significa que el capitalismo ya ha entrado en su fase de descomposición, ya que no puede garantizar que generaciones futuras vivan mejor que las presentes. El desarrollo de las contradicciones internas en los llamados países de socialismo real (URSS y países del este europeo), no provocó un avance hacia el comunismo sino la reimplantación de un tipo de capitalismo salvaje, una pérdida de derechos sociales y un retroceso en la distribución de la riqueza. Incluso sin darle una interpretación política la mayoría de personas que vivieron en los países de socialismo real, recuerdan como entonces tenían garantizado el trabajo, la vivienda, la educación, la sanidad y unas perspectivas de futuro aseguradas dentro del nivel productivo alcanzado. Eso significa que el problema del avance hacia el socialismo no se resuelve con la toma del poder político, sino que el problema de *“quien vencerá a quien”* esta todavía encima de la mesa, pues dentro de una sociedad que ha proclamado la supresión de la propiedad privada pueden surgir nuevas elites que acaben en clases sociales que reimplanten la desigualdad social y económica. De nuevo: *al ser humano se le ha dado la capacidad de transformar al mundo sobre la base de lo existente*. De ello la importancia de la intervención consciente de los seres humanos para marcar la dirección en la que empuja el desarrollo de las contradicciones. O lo que es lo mismo: la existencia de un partido basado en el marxismo y vinculado a los intereses de la clase obrera.

Pueden sufrirse retrocesos importantes en la naturaleza, en las ideas y en la sociedad. Eso ocurre siempre, que debido al desarrollo de sus contradicciones internas una cosa (una sociedad) entra en descomposición y no hay nada nuevo, ni propuesta más avanzada que la sustituya. Eso ocurrió en los años finales del Imperio Romano, que debido a sus propias contradicciones entró en putrefacción, y al no existir, o no darse las condiciones, teóricas, ni técnicas, productivas, y de organización social necesarias para superar la sociedad esclavista, se cayó (al principio) en una sociedad descompuesta donde empeoraron las condiciones de vida; por lo menos hasta que el feudalismo se pudo desarrollar y representó un avance sobre la sociedad esclavista romana. Lo mismo puede ocurrir con el capitalismo, y es que el desarrollo de sus contradicciones, sin haberse dado las condiciones subjetivas ((existencia de un partido que basándose en el marxismo sintetice los intereses de los trabajadores) para una revolución social que sustituya el modo de producción capitalista, puede terminar en un retroceso general de las condiciones de vida; síntomas de ello ya se aprecian.

El marxismo es la **negación** de la sociedad capitalista. Sin embargo y paradójicamente, los teóricos del capitalismo se esfuerzan por presentar al marxismo como una cosa vieja, cuando el marxismo no puede desaparecer porque es la **antítesis** del capitalismo, de la misma forma que, por mucho que se esfuerzen, mientras haya explotación de unas personas por otras, siempre existirán intentos de acabar con la explotación. Por ese motivo el marxismo seguirá persiguiendo al capitalismo hasta que lo atrape y acabe con él. Aunque en determinadas circunstancias se puedan sufrir retrocesos, **lo nuevo siempre acaba negando a lo viejo; la sociedad socialista siempre será superior a la capitalista**.

c) Ley de la lucha de los contrarios.

La lucha de los contrarios, es la ley que impulsa todo el desarrollo de la naturaleza y la sociedad, no hay una sola cosa en la naturaleza ni en la sociedad que no tenga su contrario; ni siquiera en el campo de las ideas. La contradicción y con ello la lucha de contrarios es inherente a todas las cosas; sin ella no habría ni actos humanos, ni naturaleza, ni sociedad, ni existiría nada. La lucha de los contrarios es el motor de los cambios en la naturaleza y en la sociedad. Nada permanece inmóvil porque los contrarios están continuamente confrontándose, aunque la intensidad y frecuencia no aparezca frecuentemente de manera

tumultuosa e intempestiva. Hasta ahora las situaciones revolucionarias a nivel general se presentan cada dos o tres veces cada siglo.

Pero a la vez, cada una de las dos partes de una contradicción en sí misma alberga otra contradicción. La vida misma es la lucha permanente entre células vivas y células muertas, el partido comunista es una lucha permanente entre ideas cerca de la verdad y alejadas de la verdad, entre quienes arrastran ideas y conceptos burgueses, y quienes quieren que la ideología proletaria se imponga. No existe lo alto sin lo bajo, ni lo bueno sin lo malo, lo correcto sin lo incorrecto. Todas las cosas y todos los conceptos existen porque tienen su contrario, y cada cosa es en sí misma es una contradicción. La lucha de las dos partes de una contradicción es el motor del cambio, sin contradicción no solo nada cambiaría, es que no existiría nada. De la misma forma, no existen clases explotadas, sin que existan clases explotadoras. Por eso Carlos Marx en el Manifiesto Comunista dice que la historia de la humanidad es la historia de la lucha de clases entre el esclavo y el esclavista, entre el siervo y el señor feudal, entre el trabajador asalariado y el capitalista. Marx dice que esta lucha de clases unas veces es sorda y callada y otras veces es explosiva, pero siempre persiste. Una vez que la contradicción ha estallado la resolución de la contradicción siempre acaba en cambio, en algo nuevo. La contradicción interna que todas las cosas contienen es el motor del cambio, y por mucho que las clases dominantes se empeñen en conservar lo existente, nunca nada permanece inmóvil.

3). Contradicción fundamental y contradicción principal.

3.1 Cada una de las partes de una contradicción tiene también internamente su misma contradicción. Por ejemplo: dentro de la misma clase dominante existen contradicciones cuyo choque también producen transformaciones sociales, aunque pueden, o no pueden afectar a lo fundamental de la contradicción. No es lo mismo contradicción fundamental, que contradicción principal. **La contradicción fundamental** es la contradicción que, atraviesa de arriba abajo, un determinado modo de producción (clase obrera y burguesía en la sociedad capitalista). Pero la **contradicción principal** es aquella que aparece en primer plano en un periodo o coyuntura, y cuyo desarrollo condiciona el desarrollo del resto de contradicciones.

Para hacernos una idea acertada tomemos como ejemplo las contradicciones de la actual sociedad capitalista, estas son:

Contradicción clase obrera y burguesía.

Contradicción pueblos oprimidos e imperialismo.

Contradicciones entre los diferentes países capitalistas.

Contradicción países socialistas y países capitalistas.

Pero no siempre la contradicción fundamental es la contradicción principal de un periodo o coyuntura concreta. Pongamos ejemplos: **En 1914** (cuando estalló la I Guerra Mundial) **la contradicción fundamental seguía siendo la de clase obrera-burguesía, pero la contradicción principal eran las contradicciones inter-capitalistas**, que se disputaban el reparto del mundo. Ello condujo a la Primera Guerra Mundial entre varios países imperialistas, condicionando e influyendo sobre el resto de contradicciones. Hasta tal punto que influyo sobre la contradicción entre la clase obrera y burguesía. Una de sus consecuencias fue que la mayoría de partidos socialistas apoyaron a sus gobiernos burgueses en la lucha contra otros gobiernos burgueses, traicionando así el internacionalismo proletario e **ignorando así la contradicción fundamental: clase obrera-burguesía**; pero también el desarrollo de las contradicciones inter-imperialistas dieron lugar a la Revolución Rusa, y con ello al primer país de los trabajadores en la historia de la humanidad. Cuando se produjo la Revolución Soviética en 1917, partidos obreros de varios países de Europa intentaron repetir sin éxito la experiencia. En aquellos años de fuerte movilización obrera en todo el mundo **la contradicción fundamental (clase obrera-burguesía) pasó a ser también contradicción principal**. La Revolución Soviética activó también la contradicción pueblos-oprimidos imperialismo en todo el mundo, los países colonizados empezaron a dar pasos por zafarse del imperialismo capitalista que los colonizaba (China, India, indonesia, Irán etc.). Surgió también la contradicción **países capitalista-país socialista**, que durante un tiempo fue la contradicción principal e influyo sobre las otras tres contradicciones. .

Posteriormente, esas cuatro contradicciones se realinearon de nuevo, y la contradicción países capitalistas y país socialista, aunque persistía dejó de ser la contradicción principal (inversiones norteamericanas en la URSS, y acuerdos comerciales con Alemania y otros países capitalistas). Las contradicciones inter-capitalistas ocuparon otra vez el papel de contradicción principal, dando lugar a la II Guerra Mundial que

estalló en 1939. Sin embargo dada la invasión de la URSS por Alemania en 1941, aquella guerra se transformó en una guerra contra una versión del capitalismo, que es el fascismo, en la cual la URSS formó una alianza con una parte de los países capitalistas (Reino Unido, EEUU, Francia), pudiéndose entonces hablar de **unidad de los contrarios en un mismo frente antifascista** lo que condicionó al resto de contradicciones, dando lugar al avance del socialismo en buena parte del mundo (China, Vietnam, Laos) y la liberación de muchos pueblos oprimidos.

Cuando acabo, la II Guerra Mundial, la contradicción principal pasó a **ser pueblos oprimidos-imperialismo**. Fue la época en la que los pueblos colonizados consiguieron su independencia. Aquella ola arrastró al resto de contradicciones, y condicionó la contradicción países capitalistas países-socialista; poniéndose los países socialistas a favor de los pueblos que luchaban por su independencia. La **contradicción pueblos oprimidos imperialismo** influyó sobre la contradicción clase obrera-burguesía, pues en gran parte del mundo los partidos comunistas se pusieron al frente de la lucha por la independencia nacional (China, Vietnam, Corea, Cuba, Indonesia, Angola, Mozambique, etc.).

3.2) Lo general influye sobre lo particular y lo particular contribuye a cambiar lo general.

La causa principal de los cambios sociales es el desarrollo de las contradicciones internas de cada país. Si se da una situación mundial de descomposición del capitalismo (condiciones externas), pero en el interior de un país no se han desarrollado las condiciones internas. Esto es, no se ha agudizado la lucha de clases, las instituciones burguesas no han entrado en crisis, la influencia de la ideología de la clase dominante sobre las dominadas no se ha agrietado, y no existe una organización revolucionaria dispuesta a ponerse al frente de un cambio social, o es muy débil, es obvio que la revolución socialista no se producirá. De todas formas en mayor o menor grado la situación mundial de descomposición del capitalismo no dejará de influir en la situación interna de cada país, dando lugar, por ejemplo a la creación de núcleos comunistas, que intentaran crear las condiciones internas.

Y a la inversa, si en un país se han desarrollado las condiciones internas, pero el marco mundial es adverso, y el capitalismo-imperialista está fuertemente asentado, sería una excepcionalidad que se pudiera consolidar una revolución socialista en ese país. Por ejemplo: Angola y Mozambique consiguieron la independencia de Portugal, y ambos se proclamaron Repúblicas Populares basados en el marxismo-leninismo, con intenciones de avanzar hacia el socialismo y aunque consiguieron vencer a los ejércitos reaccionarios apoyados por EEUU y Sudáfrica, finalmente cuando cambio el contexto mundial después de la caída de la URSS en 1991, tanto en Angola como en Mozambique se introdujo un funcionamiento político ajustado al esquema capitalista, se renuncio a avanzar hacia el socialismo, se suprimió oficialmente las referencias al marxismo leninismo, se proclamaron socialdemócratas, y se cambio el nombre de repúblicas populares por el de repúblicas democráticas.

Eso no significa que el aspecto más importante para hacer una revolución sean las condiciones externas, sino que ambas interactúan y se influncian mutuamente. El desarrollo de las condiciones interna en un país, y la consolidación de su revolución contribuye a cambiar las condiciones externas, a cambiar el marco internacional. En estos momentos a la aguda crisis del capitalismo, se le ha unido el avance de gobiernos progresistas en toda Latinoamérica; lo cual le crea un problema al imperialismo norteamericano en su "patio traerá". Eso favorece las condiciones externas para la liberación de los pueblos, y puede crear un marco mundial que favorezca que la cadena imperialista se rompa por el eslabón más débil de los países capitalistas desarrollados. .

Estudiar las contradicciones internas del capitalismo en cada país, y su relación con las externas (en el marco mundial) es imprescindible, para que un partido marxista revolucionaria, pueda dotarse de una línea política táctica y estratégica, lo más alejada posible de errores. En España siendo la contradicción fundamental clase-obrera burguesía, a veces las contradicciones inter-capitalistas adquieren el papel de contradicción principal; una variedad de ellas puede ser el choque entre burguesía y pequeña burguesía nacionalista en Euskadi y Catalunya, y oligarquía.